

LA FOTOGRAFÍA ESTEREOSCÓPICA EN CANARIAS DURANTE EL SIGLO XIX

JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ RIVERO*
MARÍA TERESA GARCÍA BALLESTEROS**

Fecha recepción: 1 de junio de 2018
Fecha de aceptación: 14 de octubre de 2018

Resumen: Repaso histórico sobre la fotografía estereoscópica en las islas Canarias desde su introducción en la década de 1850 y a lo largo del siglo XIX.

Palabras claves: Fotografía estereoscópica; Fotografía histórica; Canarias.

Abstract: Historical overview of stereoscopic photography in the Canary Islands since its introduction in the 1850s and through the 19th century.

Key words: Stereoscopic photography; Historic photography; Canary Islands.

I INTRODUCCIÓN

El estudio de la fotografía en las islas Canarias cuenta con notables aportaciones que desde los años ochenta del pasado siglo han ido completando la información disponible sobre diferentes facetas de su desarrollo y sobre los fotógrafos que lo hicieron posible. Se inician estas publicaciones con el capítulo V de las Actas del I Congreso de la Fotografía Española, en el cual intervinieron Ignacio Pardo Luzardo, Carlos Teixidor Cadenas y José A. Pérez Cruz, y posteriormente con un estudio monográfico realizado por el segundo de estos autores¹. Tras ellos encontramos también apor-

* Colección Fernández Rivero (Málaga).

** Colección Fernández Rivero (Málaga).

1. LUZARDO, Ignacio; TEIXIDOR CADENAS, Carlos; PÉREZ CRUZ, José A. «Historia de la fotografía canaria». En: *Historia de la fotografía española 1839-1986*.

taciones más centradas en ámbitos locales que van completando las noticias fotográficas del archipiélago, sin embargo queremos dedicar aquí una mirada especial a la fotografía estereoscópica y su presencia en Canarias en la medida en que la documentación existente y las piezas que hemos podido estudiar así nos lo permitan.

El contexto histórico y social de la segunda mitad del siglo XIX en las islas Canarias viene marcado por una serie de factores que removerán profundamente su estructura social y económica, hasta entonces fuertemente anclada en modelos antiguos que lastaban su desarrollo y por una rivalidad entre las dos principales capitales, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas de Gran Canaria, que ayudaron poco a solventar los problemas. La situación se vio agravada en 1851 cuando se declara en Las Palmas una epidemia de cólera morbo que acabó con la vida de miles de personas. Para aliviar la situación de las islas el gobierno decreta la *Ley de Puertos Francos de Canarias*, promulgada por el ministro Juan Bravo Murillo en 1852. Esta ley, vigente, aunque con algunas modificaciones, hasta la década de 1970, permitió cambios positivos en la economía de las islas a través del comercio y favoreció también el desarrollo de productos locales como la cochinilla, el plátano o el tomate. Franceses e ingleses fueron los principales beneficiados, llegando éstos últimos a tener una fuerte influencia en el devenir de las islas Canarias. Este nuevo esquema fue poco a poco atrayendo a numerosos visitantes extranjeros que descubrieron en las islas un exuberante paraíso en unos momentos en que comenzaba tímidamente a desarrollarse el fenómeno del turismo.

La noticia del daguerrotipo llega enseguida a las islas y de ello da cumplido detalle Carlos Teixidor en su libro mencionado, no obstante nos gustaría recordar aquí que la interesante hipótesis que el investigador establece sobre la posibilidad de que la toma de un daguerrotipo en Santa Cruz de Tenerife en octubre

(1986): *actas del I Congreso de Historia de la Fotografía Española, Sevilla, mayo 1986*. Sevilla: Sociedad de Historia de la Fotografía Española, 1986; TEIXIDOR, Carlos. *La fotografía en Canarias y Madeira: la época del daguerrotipo, el colodión y la albúmina: 1839-1900*. 2ª ed. Madrid: [s. n.], 1999.

de 1839 por parte de Louis Compte, quien viajaba a bordo de la fragata francesa L'Oriental, fuese también el primer daguerrotipo realizado en territorio español, se vio fuertemente respaldada por el trabajo del investigador portugués Alexandre Ramires, quien además precisa que el operador del aparato era en realidad un señor llamado Mr. Foret². Ramires relata que una carta de un oficial de la fragata, fechada el 19 de noviembre de 1839 (publicada más tarde en un periódico) se habla del daguerrotipo que hicieron en presencia del rey de Portugal en Lisboa, que al ser el primero no tuvo un buen resultado y que a partir de allí repitieron el experimento en las escalas que se sucedieron en la isla de Madeira y en Tenerife, con una fecha estimada para la estancia en Santa Cruz entre el 28 y 30 de octubre de ese año.

A partir de aquí Teixidor nos refiere la primera noticia aparecida en la prensa canaria sobre un daguerrotipista profesional según anuncio del día 12 de diciembre de 1847 en el periódico La Aurora (Sta. Cruz Tenerife) que lo publica con el siguiente contenido:

DAGUERREOTIPO - Próxima partida de los retratistas. / Precio de los retratos 40, 60. v 80, Rs. v.n.

Hoy, con la facilidad que nos dan las búsquedas en las hemerotecas digitales, hemos encontrado la primera referencia a estos mismos «retratistas» en el *Boletín oficial de Canarias* (Santa. Cruz de Tenerife, 2 y 9 de junio), y reza así:

«Dos artistas que acaban de llegar de la Madera y estarán en esta villa hasta la venida del primer paquete inglés, ofrecen hacer retratos al daguerrotipo a 80 rs. con marco, y dos duros sin él. Calle S. Francisco, casa que habitó el señor comisario de Guerras de esta plaza».

2. RAMIRES, Alexandre. *The Voyage of the Daguerreotype: On the Daguerreotypes and Physionotypes of the Oriental-Hydrographe*. Coimbra: [s. n.], 2014.

El siguiente daguerrotipista aparece en Santa Cruz de Tenerife anunciado el 6 de mayo de 1848 en *La aurora* (Santa Cruz de Tenerife) de forma bastante escueta: «*Retratos al Daguerreotipo, fonda inglesa, calle de san Francisco*». Este fotógrafo debió quedarse varios meses porque el 24 de septiembre aparece un nuevo anuncio suyo, esta vez mucho más extenso, en *El eco de la juventud*³.

Tras estos fotógrafos transeúntes, que no dan ninguna importancia a su identidad y quedan por tanto en el anonimato, hemos de esperar hasta 1854 para encontrar las siguientes referencias de daguerrotipistas, en las que van apareciendo los señores Widen y Espinos, el señor Sopera... y toda la saga de estos fotógrafos muy bien estudiados por los fotohistoriadores canarios mencionados. Pero es hora ya de centrarnos en la fotografía estereoscópica.

Aunque existen numerosos estudios sobre la visión binocular desde hace siglos, algunos de los cuales podrían ser considerados como antecedentes del fenómeno estereoscópico, no es hasta 1833 y 1838 cuando Charles Wheatstone acaba perfeccionando su descubrimiento de la estereoscopia y la manera de reproducirla de forma artificial a partir de dos dibujos tomados de cualquier escena que contuviera objetos en diferentes planos distantes entre sí (a partir de 1839 será la fotografía la que se incorpore a esta práctica) y tomados cada uno de ellos desde la diferente perspectiva de cada ojo, es decir desplazando el punto de vista aproximadamente la misma distancia interpupilar del ojo humano. Wheatstone construye un completo modelo teórico sobre la óptica de la visión binocular y su reproducción artificial a partir de los dos dibujos mencionados que deben ser visualizados a través de un aparato al que llamó «estereoscopio». Este primer aparato era un modelo de sobremesa basado en espejos que funcionaba a la perfección y con el que Wheatstone sorprendió y

3. TEIXIDOR, Carlos. *La fotografía en Canarias y Madeira: la época del daguerrotipo, el colodión y la albúmina: 1839-1900*. 2ª ed. Madrid: [s. n.], 1999.

asombró a sus colegas de la Royal Society de Londres. El afamado y prestigioso físico y óptico David Brewster se interesó mucho en el fenómeno estereoscópico y logró perfeccionar un modelo de estereoscopio de mano que funcionaba con lentes y que resultaba mucho más práctico. Este nuevo aparato asociado a las vistas realizadas a partir de daguerrotipos causaron sensación en la gran exposición internacional de Londres en 1851, pero fue a partir de la generalización de la fotografía en papel albuminado, desde mediados de la década de 1850, cuando la fotografía estereoscópica acabó convirtiéndose en la más fuerte industria fotográfica nunca vista y en el primer medio icónico de comunicación de masas de la historia⁴.

Así pues a ambos lados del canal de La Mancha, en Londres y París, se gesta una importante industria fotográfica alrededor del producto estereoscópico. El menor tamaño de las piezas fotográficas, con el consiguiente abaratamiento, y la posibilidad de visionar en tres dimensiones los principales edificios y monumentos más conocidos, no solo del entorno geográfico próximo sino también de los lugares más renombrados del mundo, acabaron creando una importante demanda por parte de un público creciente y ávido de nuevas imágenes fotográficas. Es sobre todo a partir de 1856 cuando en muchos comercios españoles empiezan a venderse aparatos estereoscópicos con sus correspondientes «vistas», que primero son de las principales ciudades europeas, pero que muy pronto se van complementando con ejemplares de los lugares más cercanos: principales monumentos y vistas de España y, tímidamente al principio, del entorno próximo⁵.

Sin embargo las grandes casas fotográficas francesas e inglesas que hicieron colecciones de vistas españolas durante estas primeras décadas no visitaron Canarias. En un primer momento podríamos culpar de ello a la insularidad y lejanía de la pe-

4. FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Tres dimensiones en la historia de la fotografía: la imagen estereoscópica*. Málaga: Miramar, 2004.

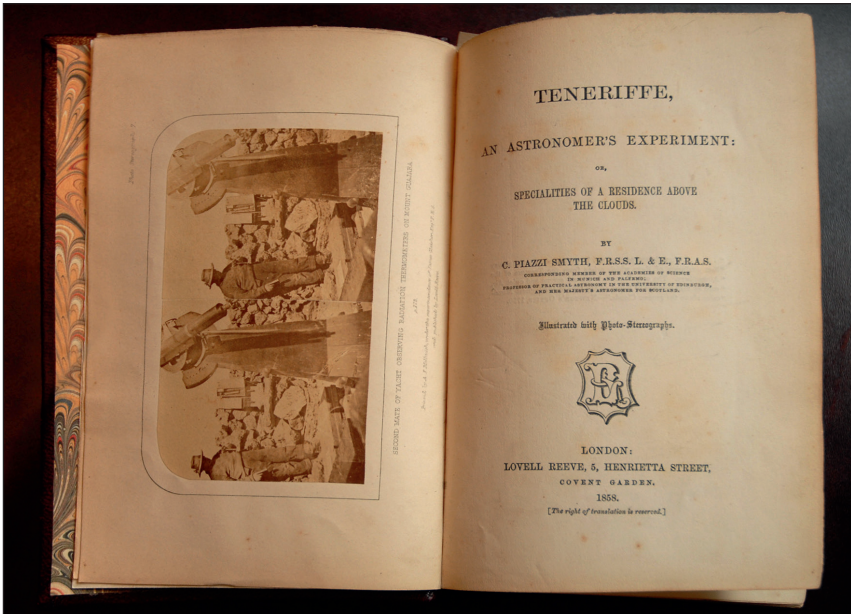
5. *Ibidem*.

nínsula de las islas, pero un análisis más detenido nos muestra enseguida que, en la suerte de las provincias, Canarias no difiere de la de la mayoría del resto de España, que tampoco figuraron en el circuito de los Gaudin, Ferrier, Lamy, Andrieu o Good. Veamos por ejemplo las colecciones de Gaudin y Andrieu, las dos más completas: la primera incluye solo veinte poblaciones pertenecientes a trece provincias y la segunda diecisiete y quince respectivamente. Sólo se incluían en el catálogo los lugares más monumentales, históricos o poblados. El resto del país, comprendiendo por ejemplo toda Galicia, la cornisa cantábrica, el país vasco (a excepción de algunas ciudades cercanas a la frontera francesa), muchas provincias del interior y también algunas costeras, además de las islas baleares, quedó fuera de los catálogos de las casas mencionadas. Esto no significa que en esos lugares no se hiciera fotografía estereoscópica en estas primeras décadas de su recorrido, pero sí que al quedar circunscrita su producción a fotógrafos locales, las tiradas fueran mucho menores, así como la venta en las principales ciudades europeas, suministradas por las grandes casas fotográficas y la grave consecuencia de ello es que lo que ha llegado hasta nuestros días es muy exiguo. Llama mucho la atención por ejemplo que entre las colecciones que hemos examinado para nuestro estudio apenas existan ejemplares repetidos y que cada ejemplar nuevo que se encuentra en el mercado (muy de tarde en tarde) da la impresión de ser una pieza única. Este hecho dificulta el estudio pues la comparación de piezas repetidas arroja en muchas ocasiones información muy importante sobre sus productores.

No obstante, la primera noticia sobre fotografía estereoscópica se produce en Canarias en fecha muy temprana. En julio de 1856 llega a la isla de Tenerife el joven astrónomo Charles Piazzi Smyth quien había elaborado la teoría de la idoneidad de la observación astronómica desde las altas montañas para conseguir así una mejor calidad de las imágenes y por tanto de las investigaciones astronómicas. Sus experiencias constituyeron un gran éxito iniciándose así las construcciones de grandes

telescopios fijos en lugares de alta montaña, siendo Canarias en la actualidad uno de los referentes mundiales en este aspecto. Pero lo que a nosotros nos importa de esta excursión científica es que Piazzzi Smyth trajo consigo entre sus instrumentos una cámara fotográfica estereoscópica y que, ayudado por su esposa, Jessica Duncan, tomó una serie de fotografías en este formato de las que veinte de ellas fueron incluidas en el libro que publicó en Londres el editor Lovell Reeve, con las conclusiones de su trabajo⁶. Como ya hemos explicado, estamos en los momentos álgidos de la industria fotográfica estereoscópica y por ello no debe extrañarnos que Piazzzi Smyth escogiera este formato, de tamaño menor que la fotografía tradicional, lo que aliviaba su ya pesada carga de instrumentos ópticos, y que además permitía una velocidad de obturación más rápida. Por su parte el editor Reeve tuvo el acierto de colocar los pares estereoscópicos (recordemos que en esta época los libros se ilustraban con piezas fotográficas originales pegadas entre sus páginas) de manera que con un estereoscopio adecuado y abriendo el libro en un ángulo de 90° podían verse perfectamente las imágenes en tres dimensiones. Reeve inauguró así una serie de libros ilustrados del mismo modo y el trabajo de Piazzzi Smyth acabaría pasando a la historia como el primer libro ilustrado con fotografías estereoscópicas. El conjunto de las fotografías es muy interesante y tiene un cierto paralelismo con el realizado por el ingeniero inglés Atkinson en la línea férrea de Alar del Rey a Reinosa, en Santander. Prácticamente coetáneos, los dos fueron trabajos realizados por profesionales ajenos a la fotografía que en principio quisieron ayudarse de ella para documentar su trabajo pero que finalmente acabaron haciendo un reportaje que abarcaba algo más que su propio trabajo para extenderse al entorno geográfico y humano en el que trabajaron. En el Observatorio Real de Edimburgo se conserva gran parte del material del astrónomo.

6. PIAZZZI SMYTH, Charles. *Teneriffe, an astronomer's experiment*. London: Lovell Reeve, 1858.



Portada del libro de Charles Piazzi Smyth con la primera de las fotografías estereoscópicas que contiene, titulada «Second mate of yacht observing radiation thermometers on mount Guajara». CFRivero (Málaga).

Sin duda el trabajo realizado por Piazzi Smyth se convirtió en todo un hito para la historia de la fotografía estereoscópica en general y de España y Canarias en particular, y es algo que figura en todos los manuales de historia de la fotografía. En este artículo no insistiremos más en ello pues existe mucha bibliografía al respecto, por ejemplo la de Carlos Teixidor, y ya dimos además nuestro propio punto de vista⁷. Afortunadamente en 2002 se editó una traducción al español, incluyendo la reproducción de las fotografías, del trabajo de Piazzi Smyth, de manera que ahora podemos leer cómodamente en nuestro idioma los curiosos comentarios realizados por el astrónomo que incluyen a veces menciones a las tomas de las fotografías⁸.

7. FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Op. cit.*

8. PIAZZI SMYTH, Charles. *Más cerca del cielo: Tenerife, las experiencias de un astrónomo*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2002.



Fotografía estereoscópica de Charles Piazzi Smyth, titulada: Very young dragon tree and a date-palm. Teneriffe. Positivo en albúmina. Incluida también en su libro. CFRivero (Málaga).

Sí debemos añadir que aunque en principio la producción de pares estereoscópicos del trabajo del astrónomo fue dedicado íntegramente a la ilustración del libro, hemos encontrado recientemente un ejemplar de cartulina estereoscópica comercial de la época con una de las fotografías que se incluyen en el libro y una etiqueta impresa con el título de la imagen ofrecida. En base a nuestra experiencia no nos parece una copia pirata, pero tampoco podemos asegurarlo de forma definitiva por lo que debemos anotar simplemente por si algún día podemos obtener más información al respecto, aunque de cualquier forma la pieza prueba el uso comercial de algunas de estas fotografías.

Al margen del trabajo estereoscópico de Piazzi Smyth, y de su mujer Jessie, cuya repercusión inmediata en las islas es difícil de precisar pero que podemos intuir muy escasa, por no decir nula, a Canarias debieron llegar los primeros aparatos estereoscópicos con sus correspondientes vistas al menos en el mencionado año de 1856. Incluso tenemos hoy la constancia de una fotografía estereoscópica tomada ya en las islas en ese año, tratándose del más antiguo ejemplar fechado conocido. Se trata de una fotografía positivada en papel a la sal en la que podemos ver un platanero. Al dorso de la cartulina figura, en texto manuscri-



Autor desconocido. «Bananas. Orotava. 1856». Estereoscopia en papel a la sal. CFRivero (Málaga).

D. FEDERICO QUIROGA, físico y óptico premiado en la esposicion universal de Paris y por la Academia Nacional de Francia, durante su permanencia en esta Ciudad hará esposicion pública de algunos objetos de su Gabinete de lo que mas ha llamado la atencion de las principales capitales de Europa, y que en la actualidad llaman la atencion del mundo sus sorprendentes y poderosos efectos.

Dicho espetáculo se verificará todos los días desde las 9 de la mañana hasta las 10 de la noche, en la calle de la Candelaria núm. 8.

Entrada general 2 rs. Niños 1 real.
 Nota.—En dicho gabinete se hallarán de venta varios artículos de lujo para Señoras y un surtido de flores y coronas de lo mejor y mas superior que se ha conocido hasta el día. También se venden estereóscopos, con magníficas vistas en carton, plancha y cristal, de los mejores Fotógrafos de Paris y Londres.—Todo á precios muy arreglados.

to de época, la siguiente inscripción: «*Bananas. Orotava. 1856*», sin que tengamos por ahora mayores pistas sobre la persona que pudo realizarla.

Sin embargo en la prensa no hallamos las primeras noticias sobre el uso de material estereoscópico en Canarias hasta 1858 en que encontramos el siguiente anuncio el día 20 de agosto en el periódico *El fénix de Canarias*, de Santa Cruz de Tenerife:

Como vemos el tal Federico Quiroga, de paso en la ciudad, ofrece un espectáculo cuya naturaleza no describe más allá de decir que «*llaman la atención del mundo sus sorprendentes y poderosos efectos*», por lo que intuimos que debía de tratarse de algún tipo de cosmorama, jugando con proyecciones, luces y coloreados. Pero además ofrece a la venta diversos artículos, entre ellos: «*También se venden estereóscopos, con magníficas vistas en cartón, plancha y cristal, de los mejores Fotógrafos de París y Londres*». Se trata, por tanto, de un estereóscopo tradicional, tipo Brewster, con su ventanita para poder visionar vistas con luz directa o al transparente según se tratasen de vistas en cartón o plancha (daguerrotipos estereoscópicos), para el primer caso, o en cristal para el segundo. Las vistas en cartulina eran ya para esas fechas muy abundantes, tanto entre fabricantes ingleses como franceses. Menos corrientes son los daguerrotipos, muy costosos, y en cuanto a los transparentes casi con toda seguridad se tratarían de los cristales positivos de Ferrier. Respecto a los motivos, para estas fechas podrían incluir fácilmente vistas españolas de las principales ciudades (de Alexis Gaudin & Frères, por ejemplo, y de Ferrier para las vistas en vidrio), así como gran variedad de vistas de las principales ciudades y monumentos de Europa.

En los periódicos de la época era frecuente detallar la mercancía que entraba o salía del puerto en los diferentes barcos allí atracados y en la relación de estos efectos encontramos a veces objetos fotográficos. Por ejemplo *El Eco del comercio* (Santa Cruz de Tenerife) nos informa el día 21 de mayo de 1859 que la goleta holandesa *Cornelyz Zoon* desembarcó en el puerto: «*3 y media do-*



Visor estereoscópico tipo Brewster, década 1860. Adaptado para la visualización tanto de cartulinas como de estereoscopias sobre cristal.

*cenar vistas al daguerreotipo, 2 docenas id. para estereoscopio». Pero lo que nos ha sorprendido es encontrar también detalle de salida desde las islas de este tipo de mercancía. En efecto en el número del día 23 de abril de 1859 *El eco del Comercio* detalla, entre barriles, marfil o cochinilla: «una caja láminas y un estereóscopo» que partían hacia Valencia y Barcelona en la polacra-goleta española *Nueva Teresa*. Naturalmente que podría tratarse de mercancía devuelta pero nos gusta más la idea de que fueran ya fotografías estereoscópicas tomadas en las islas que se enviaban para su venta en la península. Tengamos en cuenta que en esta fecha ya debía estar disponible la serie de vistas estereoscópicas realizada por Luis Marín del Corral, como veremos. En 1862 encontramos otro registro en el mismo sentido: «Un comisionista de París... ofrece entre otros objetos: 18 docenas vistas fotográficas que sirven para estereóscopo».*

2 UN PERSONAJE POLIFACÉTICO Y TAMBIÉN FOTÓGRAFO

Uno de los fotógrafos más sobresalientes de estos primeros momentos es sin duda Luis Marín del Corral (Madrid 1826-La Laguna 1894). Sobre el personaje que fue, la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel se ha publicado una completa biografía, en la que resume su increíble actividad e influencia en la vida de las islas, en unos hechos que también constatan otros autores, como Teresa González en su relación con la Escuela de Náutica:

«Luis Marín del Corral ejerció también la dirección y la docencia en la Escuela de Náutica durante muchos años. Comenzó (...) en 1852, año en que fue nombrado catedrático de experimental, por Real Orden de 16 de septiembre de dicho año. (...) Era una persona polifacética, compatibilizaba la función docente con otras actividades; al mismo tiempo desempeñaba el cargo de concejal del Ayuntamiento de Santa Cruz y de profesor del Establecimiento de Segunda Enseñanza. La educación fue una de sus reivindicaciones. En este sentido, protagonizó sonadas polémicas públicas, siempre referidas a su vinculación con el mundo de la enseñanza. Su labor al frente de la Escuela fue positiva para la consolidación de los estudios náuticos, a los que prestigió. Asumió el traslado del centro a un inmueble adecuado; así, logró en 1867 que la escuela se estableciera en un edificio apropiado, sin esperar a! visto bueno de la Administración, dotándola de mobiliario adecuado y de material. En 1864 relevó a Miguel Maffiotte en la dirección, cargo que ejerció durante casi veinticinco años».

También le vemos en el negocio del tabaco, o en el cargo de comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Canarias que abandona en 1886. Pero su relación con la fotografía la descubrimos a partir de la apertura de su establecimiento fotográfico en 1859, año en el que encontramos un primer anuncio el 22 de junio, publicado en el periódico tinerfeño *El eco del*

Comercio, y en el que sorprende la repetida presencia de la palabra «estereoscópica», incluso podemos afirmar que la mención que hace a las vistas de Santa Cruz de Tenerife y alrededores, se está refiriendo igualmente a fotografías estereoscópicas, como luego veremos⁹:

«Establecimiento FOTOGRAFICO DE / D. Luis Marín del Corral. / Calle de S. José núm. 11. / Retratos de todas dimensiones sobre placa, papel y cristal. / Reproducciones de retratos y cuadros al óleo y al pastel, grabados; / Stereoscopos, grupos de familia, de amistad, y vistas del país. (...) / Se hacen grupos estereoscópicos de familia, en habitación, jardín ó hacienda de campo y retratos estereoscópicos; (...) / Las vistas de las calles principales, plazas, monumentos y alrededores de Santa Cruz de Tenerife, / están en prensa y se pondrán al despacho en la semana próxima».

El 30 de junio el periódico *El guanche* le dedica un amplio artículo, tras hablar largamente del fenómeno fotográfico en Europa el periodista hace una alabanza y completa descripción del nuevo gabinete fotográfico:

«Santa Cruz de Tenerife también, como las grandes poblaciones de Europa, cuenta hoy en su seno con un establecimiento fotográfico tan bien montado como los mejores de Francia, debiéndose esta mejora á los conocimientos y afanes del catedrático D. Luis Marín del Corral. Después de dos años de intranquilidad y de trabajo, en que impulsado el Sr. de Marín por su afición á las ciencias matemáticas y físicas se entregará al estudio de los secretos fotográficos, ha visto al fin realizadas las esperanzas, presentando al público el resultado de sus desvelos. (...) Al resolverse el Sr. Marín á fundar un Establecimiento Universal de la fotografía en vista de su entusiasmo y del apoyo que encontrarán sus primeros trabajos, quiso que este fuese digno de una Capital de Provincia. En tal concepto

9. TEIXIDOR, Carlos. *Op. cit.*, p. 24.

y a pesar de la experiencia que ha demostrado lo poco reproductivo de estos establecimientos en todo país pequeño, ha abierto el suyo en unos términos satisfactorios la decoro de esta Ciudad. Los laboratorios dispuestos con arte y total independencia; el personal elegido para cada ramo de los que abraza la fotografía, la galería de cristales para la exposición de los retratos, dispuesta de manera que, permite buena luz para hacerlos a todas horas del día y en todos tiempos los magníficos y costosos aparatos de todos tamaños, el salón de descanso con el mostruario y tocador completo etc. y lo ínfimo del precio de los trabajos, manifiestan que dicho Sr. solo ha mirado por el buen nombre de su establecimiento y de esta población, no teniendo presente las pocas ó ningunas utilidades que éste le puede reportar».

El mismo anuncio sigue apareciendo hasta finales de año, el 26 y 30 de diciembre en el periódico *El guanche* y el día 31 en *El eco del Comercio*. Los anuncios van incorporando noticias sobre las novedades que ofrece a su clientela, pero también anuncia la ampliación de su catálogo de vistas de Tenerife donde confirma que efectivamente son estereoscópicas en papel y también transparentes en cristal y que posiblemente Marín del Corral deseara comercializarlas también en la península:

«ESTABLECIMIENTO FOTOGRAFICO. Calle de S. José núm, 11. / Se ha recibido un surtido completo de Cuadros para retratos sobre placa, sobre papel ó sobre cristal, de / todas dimensiones (...) Nota: se halla en prensa la segunda tirada de vistas Stereoscopias en papel, y en / venta la colección de vistas transparentes en cristal. Esta colección de Sta. Cruz de Tenerife tiene / entre otras la plaza de la Constitución el triunfo de la candelaria, el muelle, la calle del castillo etc.».

Marín del Corral no identificó nunca con su nombre sus cartulinas estereoscópicas. Aunque todo el mundo supiera que era el autor de las fotografías y que las vendía en su establecimiento no



Luis Marín del Corral (atribuida). Tenerife, Santa Cruz. El Salto del Negro en el Barranco de Santos. Núm 8. Estereoscopia en albúmina, ca. 1860.
CFRivero (Málaga).

quiso mezclar su prestigio y su papel institucional colocando su nombre en aquellas cartulinas comerciales. Sin embargo tenemos muy pocas dudas acerca de cuáles formaron parte de su trabajo de entre las fotografías estereoscópicas que hoy se conservan. Estamos hablando de una extensa serie cuya característica principal es que llevan todas ellas una pequeña etiqueta de papel adherida al dorso en la que figura, impresa tipográficamente, una numeración y el título de cada vista. Hoy tenemos localizadas quince piezas diferentes entre los archivos de FEDAC (Las Palmas), Centro de Fotografía Isla de Tenerife y la Colección Fernández Rivero, sin embargo y a juzgar por las numeraciones la colección debió ser muy extensa pues el número más alto que conocemos es el 154. Por el contrario el más bajo es el 8, con una vista del Salto del Negro en el barranco de Santos, en Santa Cruz de Tenerife. Las imágenes recogen calles y monumentos de Santa Cruz de Tenerife, Puerto de la Cruz y La Orotava, pero también escenas rurales, con barrancos y caseríos¹⁰. Por lo demás el par estereoscópico está siempre adherido en la car-

10. Los fondos y colecciones fotográficos examinados: Archivo de Fotografía Histórica de Canarias (FEDAC); Centro de Fotografía Isla de Tenerife (<http://www.museosdetenerife.org/carabus/cibercarabus.php>); Colección Fernández Rivero (www.cfrivero.com; <https://cfrivero.blog/>).

tulina en dos piezas diferentes, redondeadas en su parte superior y por lo general colocadas las dos piezas una junto a otra, excepto en el número 8 mencionado que tiene un corte muy primitivo, con las piezas ligeramente separadas y un borde dorado alrededor, al más puro estilo clásico de las primitivas estereoscópicas parisinas. Los colores de las cartulinas de soporte oscilan entre tonos blancos, cremas y grises. Entre los ejemplares que hemos examinado apenas hay tres en los que figuran personas, pero de ellos se deduce que Marín del Corral empleó una cámara de dos objetivos con toma simultánea de la escena.

La relación de los ejemplares que hemos conseguido localizar es la siguiente:

Núm. 8: Tenerife-Santa Cruz. El salto del Negro en el Barranco de Santos.

Núm. 14: Tenerife-Santa Cruz. Panorama 1°.

Núm. 41: Tenerife-Santa Cruz. El Castillo de la Cuesta.

Núm. 55: Tenerife. Tacoronte, Barranco de Casilda.

Núm. 59: Tenerife-Orotava. La Cruz Verde.

Núm. 71: Tenerife-Santa Cruz. Entrada del Muelle.

Núm. 81: Tenerife-Orotava. Panorama 1°.

Núm. 85: Tenerife-Orotava. Llano de San Sebastián, vista del Pico.

Núm. 90: Tenerife-Orotava. Calle del agua.

Núm. 92: Tenerife-Orotava. Callejón de Mata-perros.

Núm. 111: Tenerife-Santa Cruz. El Puente de Zurita.

Núm. 117: Tenerife-Santa Cruz. El Muelle.

Núm. 123: Tenerife-Santa Cruz. El Cementerio. 2ª.

Núm. 138: Tenerife-Orotava. Vista de San Juan.

Núm. 142: Tenerife-Puerto de la Cruz. Jardín Botánico.

Núm. 148: Tenerife-Puerto de la Cruz. Calle de San Juan.

Núm. 154: Tenerife-Orotava. Vista del Pico.

En el verano de 1861, de fines de junio a finales de agosto, Luis Marín reside en la isla de La Palma, aquejado de alguna dolencia



Luis Marín del Corral (atribuida). Tenerife-Orotava, Panorama 1°. Núm 81.
Estereoscopia en albúmina, ca. 1860. CFRivero (Málaga).

de la que deseaba recuperarse en esta isla de clima benigno. Allí debió hacer muchos amigos y causarle el lugar una gran impresión, algo que debió ser mutuo a juzgar por la despedida que le dispensaron. Por este motivo nos hubiera gustado atribuirle una serie de fotografías tomadas en esta isla, pero están fechadas en 1864 y tenemos una pista para asignárselas a los Belza, como luego veremos.

Si nos atenemos a la publicidad aparecida en la prensa, podemos deducir que el estudio fotográfico de Luis Marín del Corral no tuvo una larga trayectoria, porque en el año 1863, desde el 23 de septiembre y hasta el 1 de diciembre, en los periódicos *El guanche* y *El eco del Comercio*, aparece la noticia de su cargo de director de la delegación en Santa Cruz de Tenerife de una entidad bancaria de Madrid denominada: «Banco de Propietarios», y ubicada en su domicilio de calle San José 11, un cargo que desde 1864 simultaneaba con la dirección de la Escuela de Náutica.

Otro fotógrafo que muestra su relación con la fotografía estereoscópica es Manuel Sopera¹¹. Presente ya en las islas desde unos

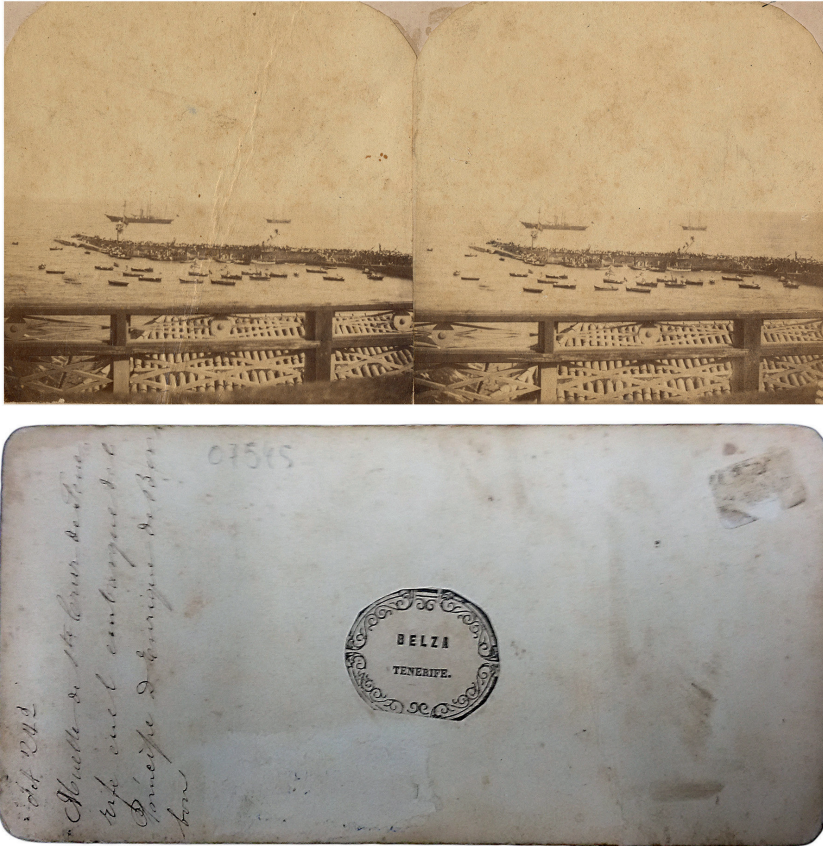
11. TEIXIDOR, Carlos. *Op. cit.*, p. 22.

años antes, su anuncio de *El eco del comercio* del 31 de marzo de 1860, informa de su regreso de la península «ofrezco mi nuevo gabinete fotográfico, ambrotipo en cristal ule y papel: retratos, stereoscopos y vistas de varias provincias de la Península y reproducidas clases». Consideramos que es aquí cuando introduce la fotografía estereoscópica como novedad a la vez que la venta de vistas en este formato en su establecimiento de la misma calle San José, de Santa Cruz de Tenerife, en la que estuviera el gabinete de Marín del Corral, pero esta vez en el número 31. Sin embargo no hemos identificado piezas que se le pudieran atribuir en los archivos examinados.

Los fotógrafos Corrales y Nal, procedentes de Cádiz, aparecen en Santa Cruz de Tenerife en noviembre de 1861, quizá por un breve periodo, pero el anuncio de su establecimiento en calle del Castillo, número 9, publicado en *El eco del comercio* el 16 y 20 de ese mes incluye en primer lugar que «determinaron pasar á estas Islas con objeto de sacar varias vistas». Dadas las fechas en las que se produce este evento es muy posible que el formato utilizado para este trabajo sea el estereoscópico.

De la actividad fotográfica de los hermanos Rafael (1837-1930) y Bartolomé Belza Monagas, Carlos Gaviño de Franchy ha realizado un detallado trabajo de investigación que sitúa su periodo de actividad entre 1864 y 1877 en el número 21 de la calle del Sol de Santa Cruz de Tenerife, un gabinete visitado, a pesar de su modestia, por el infante don Enrique de Borbón durante su corto destierro en las islas a finales de 1864, y es precisamente la marcha de este personaje el motivo de que los Belza realizaran algunas fotografías estereoscópicas sobre el puerto de la ciudad en el momento de la partida del infante¹². Esta visita le granjeó a Rafael Belza la consideración de fotógrafo real. Gaviño de Franchy describe asimismo cómo durante el año 1865 realizan un viaje a la

12. [GAVIÑO DE FRANCHY, Carlos]. «Los Belza y su gabinete fotográfico». En: *Blog Gaviñode Franchy Editores*. 2013. [Recurso en línea]. Disponible en: <http://bit.ly/2CPKRbR>.



Anverso: Rafael Belza Monagas. Tenerife «Fot. 242 / Muelle de Sta. Cruz de Tenerife en el embarque del Príncipe D. Enrique de Borbón». Dorsó: sello del fotógrafo impreso y la descripción manuscrita. Estereoscopia en albúmina. 1864. (FEDAC).

península para perfeccionar la técnica fotográfica pero que desde esta fecha es Rafael quien continúa al frente del establecimiento, plenamente dedicado al retrato fotográfico, sobre todo en el formato de *carte de visite*. Este mismo año el estudio fotográfico se traslada a la plaza del Príncipe Alfonso, número 25, un establecimiento cuyo mobiliario e instalaciones son alabados por la prensa local, así como la calidad de sus fotografías. En 1867 el estudio queda únicamente a nombre de Rafael Belza hasta 1877 que es el último año en el que el estudio parece estar en funcionamiento.

Gaviño de Franchy informa de la escasez de fotografías de Belza diferentes a los retratos y, en efecto, entre las estereoscópicas canarias examinadas solo hemos encontrado plenamente identificado el ejemplar de la partida del infante antes mencionado en cuyo dorso se lee, en texto manuscrito: «*Fot. 242 / Muelle de Sta. Cruz de Tenerife en el embarque del Príncipe D. Enrique de Borbón*», llevando además una etiqueta impresa que dice: «*Belza / Tenerife*». Una compañera de esta misma fotografía, tomada con unos minutos de diferencia, figura en la colección Fernández Rivero con un texto manuscrito en el reverso que dice: «*The Mole at Santa Cruz Teneriffe*». Pero en la FEDAC se conserva una fotografía (ref. 7585) que lleva al dorso un texto manuscrito de corte muy similar al de la partida del infante, y que reza: «*Fot. 241 / Vista hacia el barrio de S. Seb. desde el antiguo Hospital*», y se trata de una vista de Santa Cruz de la Palma. No lleva la etiqueta de Belza pero la disposición del texto manuscrito es tan similar al anterior que cuesta dudar de la autoría de Belza para esta fotografía. Y una cosa lleva a la otra. Hay en la FEDAC una pequeña colección de siete vistas (ref. 7568, 7579, 7581 a 7584 y 7586) de Santa Cruz de la Palma y alrededores, cuyos textos manuscritos al dorso nos recuerdan mucho a los de Belza. Estas coincidencias nos llevan a proponer a alguno de los hermanos Belza como autor de las mismas, no sin ciertas reservas pues el fotógrafo Santos M. Pego también fotografió en Santa Cruz de la Palma y los fotógrafos Juan González Méndez y Aurelio Carmona López eran naturales de aquella isla, pero sí como nuestra mejor hipótesis mientras no tengamos otros datos¹³. Los títulos que figuran al dorso son los siguientes:

- 28 Fot. Isla de la Palma. Finca de José María Fierro en Buena-
vista en B. Alta / Abril 10/864.
- 32 Fot. Santa Cruz de la Palma Calle de la Marina / Abril
10/864.

13. TEIXIDOR, Carlos. *Op. cit.*



Rafael Belza Monagas? Santa Cruz de la Palma, «Tertulias y festines». Estereoscopia en albúmina. 1864 (FEDAC 7579).

- 34 Fot. Santa Cruz de la Palma tomada del muy? S. de la torre parroquial en dirección N. E. / abril 10/864.
- 35 Fot. Santa Cruz de La Palma. Vista tomada del aryº S. de la Torre de la Parroquia en dirección N. / Abril 10/864.
- 47 Fot. Plaza de los Llanos en La Palma / 27 abril 1864.
- 48 Fot. Casas de Sotomayor en Argual. Isla de la Palma / 27 abril 1864.
- 49 Fot. Playa Playa de Bajo? Argual en la Palma / 27 abril/1864.

Las escenas tomadas presentan un cariz intimista, alejadas de la fotografía comercial. Dos de ellas incluso reflejan momentos de vivencias personales: una reunión de amigos sobre una mesa y una excursión por el campo, por lo que cabe la posibilidad de que se tratara de un trabajo de encargo.

Serie: «*Vistas de Gran-Canaria*». Se trata de una serie muy bien identificada pero de la que solo hemos encontrado, en la FEDAC, tres ejemplares. Al dorso figura impreso el texto: «*Vistas de Gran-Canaria*» y luego un texto manuscrito explicativo, en dos de ellas figura también un sello de caucho con el siguiente texto: «*Las Palmas / &&& / Gran-Canaria*» significando los sig-



Anverso: Autor desconocido. Gran Canaria, Teror, plaza. Reverso: Dato de la colección impreso y sello. Estereoscopia en albúmina. Década 1860. (FEDAC 25133).

nos centrales tres iniciales en caracteres góticos de muy difícil lectura, que bien pudieran ser: «F B S» o cualquier otra cosa. Sus títulos son los siguientes: «Teror – Plaza», «Tafira – Barranco en la Calzada», «Guía – Calle de la Cruz». Los anversos presentan el par estereoscópico pegado por separado pero muy juntos uno y otro y muy redondeados por arriba, sobre cartulina color crema, un aspecto que nos lleva a datarlas en la década de 1860. Las dos últimas son respectivamente una paisaje rural y otro urbano, pero la más interesante es la primera que nos muestra la plaza de Teror en el momento en que se está celebrando un mercadillo, una deliciosa vista realizada mediante toma simultánea en la que se mezclan personajes captados en movimiento frente a los que han permanecido inmóviles, componiendo finalmente una escena de gran belleza plástica.

Pero entre las colecciones estereoscópicas consultadas el formato más frecuente es el soportado por una llamativa cartulina



Autor desconocido. City of Las Palmas, Canary Islands. Estereoscopia en albúmina. Ca. 1870. CFRivero (Málaga).

amarilla, de mayor calidad que el resto de sus coetáneas y con una apariencia un tanto más moderna que las que venimos describiendo. Esta homogeneidad en ese vivo color de los soportes no esconde sin embargo ciertas diferencias entre ellas que iremos desgranando en un intento de delimitar las posibles autorías, aunque ya anticipamos que ninguna incorpora elementos identificativos claros. Tenemos que insistir aquí en lo que ya apuntábamos con anterioridad referente a que la práctica ausencia de piezas repetidas dificulta mucho nuestra tarea, como veremos enseguida.

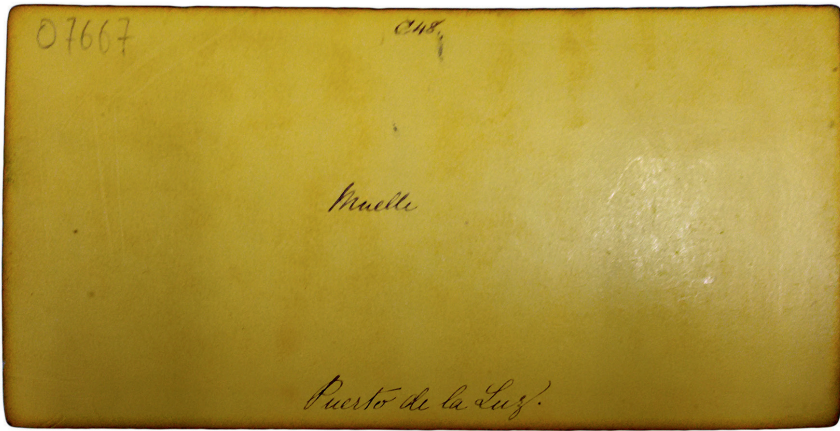
La primera serie que describiremos es la que denominaremos «George Dickson», pues en su dorso encontramos una bonita etiqueta orlada y recortada en la que puede leerse impreso: «George Dickson / No. ___» y un número manuscrito. Todas ellas llevan además un título manuscrito en inglés. La primera idea sería atribuirle a Dickson la autoría de las fotografías, pero la cosa no es tan fácil, en primer lugar porque no encontramos dato alguno de ningún profesional con ese nombre, ni en las islas ni fuera de ellas, y en segundo lugar porque era muy frecuente en la época que los propietarios y coleccionistas de vistas estereoscópicas adquiridas en los comercios del ramo, las identificaran con su sello personal y llevaran una numeración de su colección. De manera que ca-



Dorso de una cartulina estereoscópica con la etiqueta adherida de George Dickson y la descripción manuscrita de la imagen en inglés. (FEDAC 7569).

ben dos opciones, o bien Dickson era un fotógrafo aficionado que identificaba sus trabajos o simplemente era el propietario de esas piezas. Si hubiéramos logrado examinar piezas repetidas de estas estereoscopias el asunto estaría resuelto pues un coleccionista dispondría de una copia solamente de cada ejemplar, mientras que un fotógrafo profesional e incluso uno aficionado hubiera confeccionado más copias de cada escena. En este caso sí que disponemos de al menos una copia repetida: se trata de una fotografía en la que aparece un pino en primer plano de la que tenemos un ejemplar en la FEDAC (ref. 7578), que no lleva la etiqueta de Dickson, y otro en el mismo archivo (ref. 0600063008), que sí lo lleva. Así quedaría avalada la hipótesis de que Dickson es solo un coleccionista, pero encontramos el caso demasiado singular para sacar conclusiones definitivas. Por lo demás el anverso presenta el par estereoscópico pegado con una ligera separación entre ellos y los bordes cuadrados, la temática recogida en las imágenes es variada: el pino mencionado, bananeras, palmeras, barrancos (algunas de ellas de la isla de La Palma) y una calle de Las Palmas.

Otra de las series que hemos diferenciado (de la que solo hemos identificado dos ejemplares) presenta un anverso similar al de Dickson (bordes cuadrados y piezas de albúmina ligeramente



Dorso de una cartulina estereoscópica de la serie identificada con la numeración «C+nº» y la descripción de la imagen manuscrita en español. (FEDAC 7667).

separadas), pero en el dorso figura solo una «T» manuscrita, seguida de un número (los ejemplares encontrados llevan el 6 y el 10), sin ningún texto explicativo. En una de ellas se ve una playa con pescadores de difícil identificación y en la otra un detalle de La Orotava, entre las pocas que no son de la isla de Gran Canaria de todas las series amarillas.

Y por último tenemos la serie que lleva al dorso una «C» manuscrita seguida de dos cifras (de las que hemos localizado del 4 al 73), además de textos manuscritos en español explicativos de la imagen. Hemos identificado veinte y seis piezas por lo que es una de las series más numerosas y se diferencia además porque la casi totalidad de ellas llevan en el anverso el par estereoscópico más separado que en las anteriores y con formato redondeado en su parte superior, y solo unas pocas excepciones tienen el mismo aspecto que las descritas con anterioridad. La variedad temática es amplia y aunque abundan las vistas urbanas también encontramos alguna de corte más rural, o de tema botánico, como una fotografía muy llamativa con un primer plano de la cochinilla sobre los nopales, todas ellas de Gran Canaria.

Junto a estas series con características más o menos diferenciadas el grupo mayor (de un total examinado compuesto de un



Autor desconocido. Tocando peteneras [Familia británica en su jardín en El Monte, Las Palmas de Gran Canaria]. Estereoscopia en albúmina. Ca. 1870. (FEDAC 7634).

centenar de piezas con cartulinas amarillas) no guarda especial uniformidad ni tiene características definitorias comunes sino que tienen el dorso con textos manuscritos explicativos sin más señales ni numeraciones o simplemente vacíos. El anverso en su mayoría de bordes redondeados pero los hay también cuadrados. Es en este conjunto en el que se da la mayor variedad, pues junto a vistas urbanas, rurales y botánicas (la mayoría de Gran Canaria), hay un grupo centrado en reflejar la vida de los ingleses en la isla, apareciendo niños y familias, como una en la que los vemos jugando al críquet, otra con personajes almorzando sobre una mesa, escenas de juegos de niños y familiares, o también las casonas y palacetes en los que vivían. Por último hay que reseñar también algunas que reflejan acontecimientos especiales como una en el interior de una iglesia y otra con la procesión de una virgen.

Habría que señalar también que la proporción de fotografías que reflejan paisajes rurales es mayor aquí que en las estereoscopias que en estos mismos años se hicieron en la península, debido quizás a la conjunción de dos factores: la escasez de grandes monumentos y la abundancia y exuberancia de los paisajes y la flora.



Juan G. Mendez. Orotava. Parroquia [Iglesia de la Concepción en La Orotava, Tenerife]. Estereoscopia en albúmina. Ca. 1865. Dorso con los sellos del fotógrafo y del coleccionista. (FEDAC 7562).

Esta diversidad en las temáticas y características de estas piezas (más allá de utilizar todas ellas las mismas cartulinas) nos plantea un serio problema de atribución de autoría, al que no ayuda la escasez de colecciones que venimos mencionando. Mientras no dispongamos de otras pruebas nos inclinamos a pensar que estas cartulinas, procedentes quizás de una misma partida importada desde la isla, fueron utilizadas al tiempo por profesionales y aficionados (en dos de ellas aparece impreso en el dorso la identificación del lugar) y que son por tanto varios los autores de las fotografías. En



Alberto Boissier y Romero. Templete central del Cementerio de Las Palmas de Gran Canaria. Estereoscopia en albúmina. Ca. 1870. Dorso con el sello del fotógrafo y su número de referencia. (FEDAC 7627).

cuanto a los profesionales nuestro mejor candidato sería el propio Belza, que bien pudo haber cambiado su estética a la vuelta del viaje a la península, pero también podríamos mencionar a los fotógrafos Santos María Pego, Juan González Méndez o Ángel Vidal, citados por Teixidor como activos en Las Palmas en estas fechas¹⁴.

Según informa a finales de mayo de 1865 abre al público el gabinete fotográfico de Juan González Méndez (1824-1907), en Santa Cruz de La Palma, natural de la isla y hermano del afamado pintor Manuel González Méndez¹⁵. Este fotógrafo trabajó también en La Orotava. Las estereoscopias que hemos podido identificar de este autor en la FEDAC llevan un sello húmedo en su reverso, ovalado, en el que reza: «Fotografía / de / Juan G. Mendes / Canarias», además de un texto impreso con las palabras: «Canaria / Tenerife» y un texto manuscrito explicativo. Una de ellas, la numerada en el catálogo de la FEDAC con el 07562, es una vista de la parroquia de la Concepción en La Orotava, y la número 07566 muestra El Barranquillo, en Icod de los Vinos. También hay que considerar la publicada por Carlos Teixidor de Santa Cruz de la Palma con la vista de unas barcas varadas en la

14. *Ibidem*.

15. *Ibidem*, p. 42.

playa y la custodiada por el Centro de Fotografía Isla de Tenerife, número 0600063013 una vista del Puerto de la Cruz desde el Valle de la Orotava¹⁶.

Alberto Boisier y Romero es otro de los fotógrafos que podemos relacionar con la fotografía estereoscópica, gracias a algunas de estas tarjetas custodiadas en la FEDAC, y aunque su nombre aparece en las crónicas de los fotógrafos de la *carte de visite* en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, apenas conocemos algunos detalles más de su biografía, salvo que su estudio estaba ubicado en la calle Triana, número 74, como reza impreso al dorso de sus estereoscopias. Carlos Teixidor sitúa su actividad entre 1870 y 1876¹⁷. De sus trabajos en fotografía estereoscópica podemos consignar las siguientes, todas ellas de de Gran Canaria:

07627 Cementerio de Las Palmas, templete central.

07665 Las Palmas de G. C. Triana y el Risco de San Nicolás.

07640 Teror. Basílica del Pino.

07647 Teror. Calle Real y Basílica del Pino.

3 LA FOTOGRAFÍA ESTEREOSCÓPICA CANARIA EN LOS INICIOS DEL SIGLO XX

A lo largo de la década de 1870 y muy especialmente en la siguiente con el notable incremento de aficionados que desencadena la placa seca de gelatina de plata, comienza la decadencia de la industria fotográfica estereoscópica tal como se venía conociendo¹⁸. No obstante, hacia el cambio de siglo se produce una notable recuperación que se canalizará en dos vías muy diferentes: por un lado de la mano de las grandes empresas norteamericanas, que comercializaran un producto no excesivamente alejado del estándar tradicional

16. *Ibidem*, p. 57.

17. *Ibidem*.

18. FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Op. cit.*, pp. 53-54.



Hopp. Jardin Botanique. Orotava, Tenerife. Estereoscopia en albúmina. 1890/1900. CFRivero (Málaga).

pero con ciertas diferencias: cartulina muy gruesa y curvada, piezas fotográficas de excelente calidad (gelatinas de plata) y temáticas más diversificadas aprovechando al máximo las nuevas posibilidades que ofrecen los nuevos materiales. Y por otro lado tenemos la fotografía desarrollada por los aficionados, que experimentará un notable incremento respecto a la situación anterior, habida cuenta de las mayores facilidades de manipulación que permiten tanto las nuevas máquinas como los papeles y químicos. A su vez, podríamos también diferenciar a los aficionados que continúan trabajando el formato estándar tradicional, en cartulinas del mismo tamaño que las antiguas, y los que se adhieren al nuevo formato creado por Jules Richard, el sistema Verascope, cuyo resultado final eran vidrios en positivo en tamaño 45x110 mm. o 6x9 cm¹⁹.

De todas estas variedades tenemos ejemplos en las islas Canarias. En primer lugar queremos reseñar una pieza que encontramos en la colección Fernández Rivero con una vista del jardín botánico de La Orotava. Parece de un momento de transición

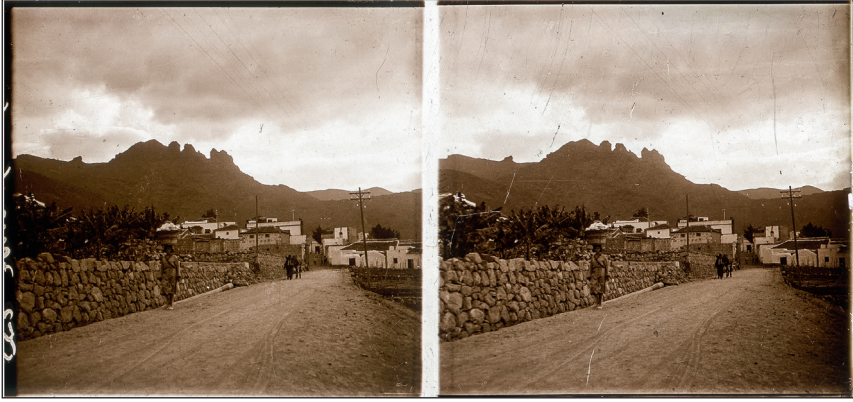
19. *Ibidem*, pp. 191-200.



Keystone View Company. 33376 *The Cathedral, Las Palmas, Canary Islands.*
Estereoscopia en gelatina de plata. Ca. 1900. CFRivero (Málaga).

entre las estereoscopias clásicas y las de fin de siglo. Está soportada por una cartulina muy gruesa con borde biselado en oro, el par estereoscópico está realizado en albúmina pero muy probablemente a partir de placa seca de gelatina de plata. Al dorso lleva adherida una delgada pegatina de papel con el título impreso en francés: «*Jardin botanique, Orotava, Tenerife*» y también el apellido «*Hopp*», que no sabemos si es el fotógrafo o el editor, pues no hemos encontrado más datos de este personaje que parece de origen alemán.

Pero lo que nos llama la atención es que las grandes industrias norteamericanas que mencionábamos y que llegaron a contar con decenas de miles de imágenes de todos los países del mundo en sus fondos, estamos hablando por ejemplo de Keystone View Company, uno de los mayores negocios fotográficos que haya existido nunca, solo contara con tres imágenes de Canarias: concretamente de Las Palmas de Gran Canaria, una vista frontal de la catedral con curiosos personajes incluidos y dos fotografías protagonizadas por una niña a la que llaman *Carmacita* (¿Carmencita?) y sus hermanos en las calles de Las Palmas. Estas tres únicas fotografías las hemos encontrado tanto en la FEDAC como en colección Fernández Rivero.



Autor desconocido. «553 Tenerife Sur». Estereoscopia en sistema Verascope 6x9. positivo en cristal. CFRivero (Málaga).

Algunos fotógrafos locales profesionales de las primeras décadas del nuevo siglo, como Manuel Cabrera Castro o Herrmann Kurt también editaron algunas vistas estereoscópicas²⁰.

En cuanto a las estereoscópicas en vidrios positivos, el sistema Verascope que hemos señalado, tenemos ejemplos canarios en los dos formatos, aunque en muchos de estos casos es casi imposible averiguar el nombre del autor porque difícilmente los llevaban insertos en las propias fotografías, pero afortunadamente se han conservado muchos de estos archivos por parte de los familiares, que han conservado así la memoria del autor.

Algunos de ellos están hoy en archivos públicos como el de Enrique Sánchez González del Valle, del que se conservan veinte y ocho piezas en el Centro de Fotografía Isla de Tenerife, y también allí dos piezas de Mariano Murga. En el Archivo de Fotografía Histórica de Canarias están también depositadas dos importantes colecciones de estereoscopias positivas en vidrio debidas a dos fotógrafos aficionados: la importante colección (quinientas diecinueve piezas) de Tomás Gómez Bosch, un apasionado *amateur* que foto-

20. Sobre Manuel Cabrera Castro: POGGIO CAPOTE, Manuel. «Del gabinete al archivo: introducción a los fondos y colecciones fotográficos del Archivo General de La Palma». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 7 (2011), pp. 143-146.



Sobre y contenido de las «Vistas estereoscópicas de España» n.º 83, Canarias 1ª serie, de la marca Rellev. Ca. 1950.

grafió sobre todo Gran Canaria, pero que recorrió con su cámara muchos de los lugares más singulares de las islas, y la de Leopoldo Prieto (ochenta y una piezas) y algunos cristales de Víctor de Miguel Suárez de Peñalda y Francisco Rodríguez Ortega²¹.

De las primeras décadas del siglo xx es también la costumbre de algunas marcas comerciales de editar colecciones de vistas estereoscópicas, generalmente asociadas a chocolates, galletas, o también tabaco, que incluían en cada producto una vista, que generalmente podían ser completadas en un álbum y ser visionadas con un aparato suministrado por la propia casa. En Canarias tenemos por ejemplo el caso del empresario Diego Moreno Miranda (1869-1939) que fundó una industria tabaquera denominada «La Mascota», y que como era corriente en la época incluía en sus

21. ALEMÁN GÓMEZ, Ángeles. «El archivo fotográfico de Tomás Gómez Bosch, 1915-1939: la verdad desvelada por el tiempo». En: *Congreso Internacional Imagen y Apariencia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2009. Disponible en: <http://bit.ly/2HUIwUT>.

productos toda clase de cromos, fotografías y también una colección de vistas estereoscópicas en formato 6x13 cm.

Durante los primeros años de la década de 1930 el fotógrafo y empresario barcelonés Josep Codina Torrás, que había comenzado haciendo colecciones de vistas en vidrio de las exposiciones de 1929 en Sevilla y Barcelona, editó una gran colección de vistas españolas en formato de 6x13 cm, que comercializó con la marca Rellev²². Su colección número 83 se tituló: «Canarias (1ª serie)». En esta colección, compuesta de quince vistas, encontramos nueve de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, cuatro de La Laguna y dos de Orotava. Casi con seguridad planeó dedicar la segunda serie a la isla de Gran Canaria, pero nunca llegó a editarla porque la guerra civil cortó la trayectoria de este empresario.

Entre las décadas de 1940 y la de 1960 fueron muy populares unos pequeños discos que contenían siete fotografías en color que podían ser visionadas en relieve mediante un aparato. Se trata de los denominados *View-Master*, ideados por la casa americana Sawyer's Inc., de los que se llegaron a vender más de mil millones de discos en todo el mundo²³. De España se editaron los primeros discos en 1955 y se difundieron sobre todo en la década de 1960 con la llegada masiva del turismo. En Canarias se registró el primer disco el día 14 de abril de 1958, siendo el autor de las fotografías G. J. Félix, estaba dedicado a Tenerife y fue fabricado en Bruselas, con el número de referencia 1790. Posteriormente se editaron al menos otros veinte discos.

Para concluir nos gustaría indicar que somos conscientes de que el presente estudio no es más que un primer ensayo de lo que debería ser acometido desde una perspectiva más profunda y amplia. Bien es verdad que la escasez de colecciones públicas y el desconocimiento en muchas ocasiones de las privadas, hacen el camino muy difícil, pero también es cierto que de día en día esta situación está cambiando y Canarias es precisamente una buena

22. FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Op. cit.*, p. 127.

23. *Ibidem*, p. 56.

prueba de ello. La historia fotográfica en general está cada vez más prestigiada y va poco a poco ganando su lugar entre los intereses de los jóvenes doctorandos pero por alguna razón la fotografía estereoscópica no la acompaña a la misma velocidad. Creemos que esto es un error por cuanto la estereoscopia acompañó a la fotografía desde su propio nacimiento y tiene unas características tan particulares que la dotan de una fascinante singularidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEMÁN GÓMEZ, Ángeles. «El archivo fotográfico de Tomás Gómez Bosch, 1915-1939: la verdad desvelada por el tiempo». En: *Congreso Internacional Imagen y Apariencia*. Murcia: Universidad de Murcia, 2009. Disponible en: <http://bit.ly/2HUIwUT>.
- FERNÁNDEZ RIVERO, Juan Antonio. *Tres dimensiones en la historia de la fotografía: la imagen estereoscópica*. Málaga: Miramar, 2004.
- [GAVIÑO DE FRANCHY, Carlos]. «Los Belza y su gabinete fotográfico». En: *Blog Gaviñode Franchy Editores*. 2013. [Recurso en línea]. Disponible en: <http://bit.ly/2CPKRbR>.
- LUZARDO, Ignacio; TEIXIDOR CADENAS, Carlos; PÉREZ CRUZ, José A. «Historia de la fotografía canaria». En: *Historia de la fotografía española 1839-1986. (1986): actas del I Congreso de Historia de la Fotografía Española, Sevilla, mayo 1986*. Sevilla: Sociedad de Historia de la Fotografía Española.
- PIAZZI SMYTH, Charles. *Teneriffe, an astronomer's experiment*. London: Lovell Reeve, 1858.
- PIAZZI SMYTH, Charles. *Más cerca del cielo: Tenerife, las experiencias de un astrónomo*. Santa Cruz de Tenerife: Idea, 2002.
- POGGIO CAPOTE, Manuel. «Del gabinete al archivo: introducción a los fondos y colecciones fotográficos del Archivo General de La Palma». *Cartas diferentes: revista canaria de patrimonio documental*, n. 7 (2011), pp. 135-172.
- RAMIRES, Alexandre. *The Voyage of the Daguerreotype: On the Daguerreotypes and Physionotypes of the Oriental-Hydrographe*. Coimbra: [s. n.], 2014.
- TEIXIDOR, Carlos. *La fotografía en Canarias y Madeira: la época del daguerrotipo, el colodión y la albúmina: 1839-1900*. 2ª ed. Madrid: [s. n.], 1999.